

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Tecnologías salvadoras.

Pereyra, Liliana.

Cita:

Pereyra, Liliana (2010). *Tecnologías salvadoras. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/647>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/hvg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Liliana V Pereyra
Universidad Nacional de Córdoba
Escuela de Historia-Museo de Antropología
lilianavpereyra@gmail.com

Introducción

En este trabajo presentamos una serie de reflexiones que fueron posibles en el marco de una indagación que ha puesto la mirada sobre dos emergentes defintorios de nuestra contemporaneidad como son el desarrollo de las tecnologías de la vida (y más específicamente las biotecnologías) y los medios masivos de comunicación.

Consideramos que las características de las novedosas formas que adquiere el hacer de las ciencias de la vida son parte de un recorrido inédito al que estamos asistiendo con mayor o menor asombro, asimismo consideramos que tanto ese fenómeno el modo en el que se presentan y el lugar que ocupan los medios masivos de comunicación en nuestro presente contribuyen de manera decisiva a nuestra conformación como sujetos.

Con esta premisa emprendimos el recorrido por los textos del diario argentino *Clarín* en el final siglo veinte y albores del siglo de la biotecnología.

De las tecnologías de la vida

En relación a las biotecnologías digamos que los puntos alcanzados hasta ahora y especialmente las perspectivas del desarrollo biotecnológico permiten suponer un paisaje futuro que no podrá quitar de un lugar central la idea y las prácticas de incursiones cada vez más frecuentes, profundas y “naturalizadas” de efectos tecnológicos sobre los más vastos ámbitos de la vida. Parafraseando a J. Rifkin diremos que prácticamente no hay un campo que la nuevas tecnologías no estén reconfigurando. Estas tecnologías basadas en los órdenes informático y digital acompañan, en buena medida, son efecto y dan forma al también nuevo rostro del capitalismo en su versión post industrial.

A medida que pierde fuerza la vieja lógica mecánica (cerrada y geométrica, progresiva y analógica) de las sociedades disciplinarias, emergen nuevas modalidades digitales (abiertas y fluidas, continuas y flexibles) que se dispersan aceleradamente por toda la sociedad. (Sibilia, 2006:27)

De este modo se presentan sociedades de control totalitarias (Deleuze, 1990), donde rigen como valores la velocidad, las capacidades de acceso, la flexibilidad, la pronta

obsolescencia y en las que la dirección de conseguir y mantener el control absoluto promueven y sostiene los beneficios de la más completa transparencia.

En este contexto, ¿qué marco de referencia puede aportarnos el encuadre que pauta el desarrollo del conociendo y el hacer científicos contemporáneos?

Sibilia propone, siguiendo a Herminio Martins, entender el proceso de las tecnociencias en el marco de lo que denomina una vocación faústica en oposición a la vocación prometeica del conocimiento y la ciencia que habrían prevalecido hasta ahora. (Sibilia, 2006: 43-51).

Los proyectos prometeicos pretendieron controlar la naturaleza con la finalidad del bien común y la emancipación de la especie humana. Se trata de una visión que además sostiene su creencia en la idea de progreso y en el papel liberador del conocimiento. Sus imágenes fueron el fuego, la electricidad y la máquina.

Los prometeicos ponen el acento en la ciencia como “conocimiento puro” y tienen una visión meramente instrumental de la técnica. (Sibilia, 2006:46)

Con todo y su fe en la ciencia y el progreso y en la mejora de las condiciones de existencia, esta forma de entender y hacer en el mundo, la ciencia moderna, reconoció unos límites infranqueables a lo que se podía conocer, hacer y crear: ciertos espacios exceden las posibilidades del acceso de la razón y están custodiados por el misterio o los dioses.

...el progreso de los saberes y las herramientas prometeicas redundan, lógicamente en cierto “perfeccionamiento”, del cuerpo, pero sin quebrar jamás las fronteras impuestas por la “naturaleza humana” (Sibilia, 2006:48)¹

Ese es el salto cualitativo que presenta el desarrollo actual de las ciencias, la que ahora se desplazan hacia una forma faústica de relación con la naturaleza cuyo objetivo será descifrar, controlar y hacer transparente, el misterio de la vida.

El siglo de la biotecnología se nos presenta como un gran trato faústico. (Rifkin, 1998:17)

¹ Resaltados en el original.

Así animado por una voluntad de crecimiento infinito y atizado por el deseo de superar sus propias posibilidades, Fausto, firma un pacto con el Diablo y asume el riesgo de desatar las potencias infernales. (Sibilia, 2002:44)

Lo que este Fausto desea para sí es un proceso dinámico que incluya todas las formas de la experiencia humana, tanto la alegría como la desgracia, y que las asimile al crecimiento infinito de su personalidad; hasta la autodestrucción será parte integrante de su desarrollo. (Berman, 1989:31)

Previsiblemente el límite impuesto por la naturaleza fue leído en la clave de limitar las posibilidades del conocimiento y por tanto limitar el desarrollo de la propia humanidad. En el modelo faústico la relación entre ciencia y técnica se verá modificada, siendo esta última parte del programa y objetivo de aquella y ya no uno de sus subproductos.

A lo largo del siglo XX la voluntad de poder animó la mayor parte de la actividad en física. Ahora, la biología tomó el relevo. Sobre todo desde las últimas décadas esta ciencia transformó radicalmente su orientación. (...) la biología actual parece no inscribirse ya en una investigación de tipo fundamental, sino que es una verdadera voluntad de poder en acto. (Testart y Godin, 2002 :22)

Esta forma de concebir el conocimiento, que no reconoce límites, sintoniza a la perfección con la forma de entender y desarrollar la acumulación de riquezas La retirada del modelo prometeico y su relevo por uno faústico, tal como lo manifestábamos, cabalga a lomo del perfil que presenta el desarrollo del tardo capitalismo con sus consignas intactas de la reproducción ampliada del capital de la mercantilización de todas las cosas.

De la prensa

En cuanto al material sobre el que se ha trabajado, el diario *Clarín*, es actualmente parte de los emprendimientos del grupo de mismo nombre, tiene más de 60 años existencia, es el periódico nacional de mayor tirada² y pertenece a lo que denominaremos un

² “El matutino (Clarín) es el que más ejemplares vende: 350.000 de lunes a sábado y 785.000, los domingos, según datos del Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) de septiembre de este año. *La pauta oficial. ¿Adivinen quién recibió más?* 30/11/2004 www.lavaca.org

discurso dotado de todos los atributos de la hegemonía. (Angenot, 1989). Capta además el mayor porcentaje de la pauta publicitaria de los diez principales anunciantes.³

A los fines de este estudio se relevaron todos los ejemplares y sus suplementos desde el 1º de diciembre de 1999 hasta el 2 de enero de 2000. Cabe que el momento en el que abordamos el diario se corresponde con el desarrollo de importantes concentraciones de capital en el país, en el contexto de la región y a nivel mundial.

La lectura de los discursos a trabajar, se enriquece al hacerse en el marco del saber disciplinario que contiene las problemáticas propuestas: la bioética.

“El interés en el campo de la bioética se ha intensificado desde que se descifró el código genético humano y se plantearon nuevas formas de manipulación científica de la naturaleza. Dentro del campo de la bioética caben cuestiones tan diversas como la liberación en el medio ambiente de compuestos basados en la tecnología del ADN recombinante, las ciencias biomédicas, la guerra, el suicidio, las políticas de control de la natalidad, la deshumanización e institucionalización de la atención médica. La bioética tiene que enfrentar todos los problemas señalados sin olvidar su contextualización en prácticas político-sociales en la cuales aquellas cuestiones aparecen como conflictivas emergentes desde diferentes perspectivas valorativas”⁴

Los textos de *Clarín* fueron leídos con herramientas provenientes del análisis del discurso tomadas de manera heterodoxa, de tradiciones con inspiración greimasiana y de los estudios críticos del discurso. Estas herramientas fueron utilizadas a fin de leer en los textos determinados elementos de la hegemonía discursiva, tal como propone Marc Angenot y compartir una mirada que asume su deuda con Michel Foucault.

Aunque puede resultar excesivo insistir en la importancia capital de los medios de comunicación en la escena contemporánea, considero pertinente introducir algunas reflexiones en torno a la centralidad de los mismos no sólo en la “formación de opinión” o en el aprovisionamiento de datos/información que se suponen generan, sino en su centralidad como actores de definición en el juego político. Siendo el lugar privilegiado por el que se lleva a cabo el mayor porcentaje de consumo cultural, exceden el lugar –ya crucial– de ser distribuidores de contenidos simbólicos, de sentidos.

³ Los diez principales anunciantes (datos de 1999) fueron Carrefour, Easy Homecenter, Garbarino, Fravega, Ventura, Telefónica, Jumbo, Musimundo, BBV Banco Francés y Coto. (López Alonso y Rey Lennon, 2001)

⁴ Donda, 2000:2

A instancias de este interés entiendo necesario recordar que se considera que “los medios masivos de comunicación son los que hacen realidad el ejercicio de la libertad de expresión”⁵ y que poseen, en el marco de los sistemas democráticos, una función central en la prosecución de objetivos inherentes a dicho sistema político.

Una de las cuestiones que atenta contra las posibilidades de efectivo ejercicio de las libertades de expresión y acceso a la información es el proceso de concentración que se ha operado en el campo de las industrias culturales en general y en el ámbito de los medios masivos de comunicación en particular, el que ha sido un rasgo constante restringiendo, entre otras cosas, la posibilidad de la aparición de competidores.

La concentración producida en los medios de comunicación de América Latina debe ser entendida en el marco de los procesos de reestructuración de éstos a partir de su integración al mercado audiovisual mundial, fenómeno que se da en las últimas dos décadas del siglo veinte.

Distintos países de Latinoamérica durante las dos últimas décadas del siglo veinte vieron la modificación en sus grandes empresas/grupos de información y comunicación del patrón artesanal de gestión. Las mismas, estimuladas por “la necesidad de ocupar nuevos eslabones de la cadena de valorización y de no perder posiciones en el mercado mundial” y sostenidas por los cualitativos cambios tecnológicos, llevaron adelante importantes procesos de fusión, integración, adquisiciones y alianzas.

La articulación de alcance global de los negocios comunicacionales de la región latinoamericana producto, entre otras, de la superación del límite de las fronteras nacionales, no sólo se visualizó en la variación del tipo de gestión desarrollada sino también en la aparición de cada vez más “opciones” (canales, emisoras, revistas, conexiones, horarios, retransmisión de eventos) que resultaron inversamente proporcionales a su diversidad y originalidad. A pesar de la aparente variedad, estos procesos de mundialización y concentración se ven en propuestas cada vez más homogéneas.

De hecho lo que se pone en juego a partir de la problemática de la concentración en los medios es la posibilidad de diagnosticar y resolver las tensiones emergentes de la relación entre concentración y diversidad, pautas globales y emergentes regionales,

⁵ Corte Interamericana de Derechos Humanos Opinión Consultiva OC-5/85 del 13 de noviembre de 1985.

pluralidad-diversidad y mercado⁶. En otras palabras uno de los problemas a pensar es la relación entre concentración de los medios y las posibilidades de ejercicio de las democracias en las que se entiende como determinante el efectivo desarrollo de la pluralidad de ideas. Diremos entonces que los procesos de concentración / globalización son inversamente proporcionales a los de posibilidades de pluralismo.

Decíamos que los procesos de concentración en la región se explican en el marco de la integración de los medios al mercado audiovisual mundial y de las políticas de los gobiernos neoliberales de finales de la década del ochenta y los noventa.

En el plano local la situación de la región se especificaba, caracterizándose así:

A la privatización de los canales nacionales de televisión abierta, en 1989, y la transferencia de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones al capital privado nacional e internacional, 1990, se sumaron operaciones de compra, venta y fusiones de empresas, en un contexto de indiferencia oficial acerca del previsible impacto sobre la estructura y la dinámica del mercado⁷

De este modo hacia 1999, momento en el que abordamos el periódico, el grupo Clarín junto al conglomerado CEI/TISA⁸ poseen empresas en todos los segmentos del sector, siendo los “propietarios de la casi totalidad de los sistemas de TV por cable, del diario de mayor circulación del país, de un número considerable de radios AM y FM, de cuatro de los cinco canales de televisión de alcance nacional, de un alto porcentaje de canales provinciales y de empresas de cobertura de eventos y de una posición central en la prestación de telefonía fija, móvil y acceso a Internet (Aruguete, 2003).

Tecnologías salvadoras

⁶ “Los riesgos que trae la concentración son: para las empresas agrandar su tamaño puede ser un riesgo no alcanzar el objetivo buscado de crecimiento económico y generar un endeudamiento muy fuerte que después no genere ganancias suficientes como para pagar la deuda. Para el pluralismo el proceso de pluralización reduce los niveles de diversidad. Otro problema aludado es que un empresa de gran tamaño implica una barrera de entrada para nuevos competidores porque para entrar al mercado hay que tener un capital mucho más grande y finalmente, hay también una influencia de tipo político en el sentido de su capacidad de presionar a la opinión pública y a los funcionarios y políticos. Finalmente el ultimo riesgo es que se constituya en un dominio de mercado que exija el pago para el acceso de los contenidos. Uno de los riesgos importantes es que una vez que el mercado esté muy concentrado, los nichos se venden y se genera una exclusión económica”. Mastrini, 2004.

⁷ Abeles, Forcnito y Schorr, 2001, citada en Aruguete, 2003.

⁸ Corporación surgida en 1991, integrada por el Citibank -accionista de Telefónica- el Citicorp y posteriormente por el banquero Raúl Moneta.

Se consideraron todos los textos de *Clarín* que durante el mes estudiado, refirieran en sus volantas, titulares, bajadas o cuerpos a algunas de las siguientes temáticas: medicina, cuerpo humano, tecnología, ciencia, biotecnología y sus combinaciones.

De este modo obtuvimos un primer recorte del corpus cuyo contenido sesistemizó en dos ejes: tecnologías sobre los cuerpos en general y biotecnologías específicas.

Los textos analizados en este capítulo se inscriben en el primero de éstos. En ellos se desarrollan noticias referidas a las intervenciones tecnológicas sobre los cuerpos a las que se describe en detalle; pero los textos comparten además la reiteración de determinados tópicos, esto es “lugares comunes” presentados como transhistóricos, presupuestos o lugares de referencia, a los que en principio podíamos identificar como propios del Discurso Social del fin de siglo en Argentina.

Tres textos –*El último pedido de una madre* (10.12.1999), *Tuvo un bebé una joven trasplantada del corazón* (23.12.1999) y *Polémica gestación a pedido* (14.12.1999)– comparten la referencia –evidente– a la procreación y sobre algunos de los cruces de lectura posibles quisiéramos reflexionar.⁹

En los dos primeros casos se trata de engendramientos que podemos llamar “naturales”, convencionales, pero en ambos hay un supuesto de alta tecnología para el desarrollo de situación. Por el contrario el título *Polémica gestación a pedido...* señala en principio una modificación de los mecanismos de procreación “naturales”. No obstante, en el cuerpo de la nota se relatan las peripecias de una pareja de hombres ingleses que quiere inscribir con nacionalidad británica a sus dos hijos recién nacidos y encuentra fuertes impedimentos legales por no estar casados –según explica el medio–.

En este caso, resulta llamativo el título elegido para la nota, ya que el desarrollo de la misma no relata ninguna polémica ni conflicto o problema en la gestación ni durante ésta. De hecho el título que pone a la gestación en el centro, descubre su desconexión con el contenido a poco de transitar el relato. Se aparta del esquema canónico de tratamiento de temas médicos y de salud y lo que refiere a tecnologías (que en este caso permitieron la gestación) es prácticamente un trámite para la *polémica*.¹⁰

⁹ No deja de llamar la atención que dos de las tres notas abordadas tengan en su título la palabra *pedido*.

¹⁰ Esta noticia fue trabajada en Pereyra, 2009: 54 y ss

Tuvo un bebé una joven trasplantada del corazón es el relato, con pinceladas de sentimentalismo, de la experiencia de una joven mujer cordobesa que dos años después de un trasplante cardíaco pudo tener su segundo hijo. Hija, más precisamente. Esta hija, supone el éxito de varias tecnologías; una nada nueva que a caso no percibimos como tal –la cesárea– y el éxito de varias etapas del despliegue de una tecnología ya no nueva, pero aún excepcional de provisión de repuestos corporales. Más de un tercio de la extensión de la nota se ocupa del relato de aquella experiencia. Las razones que condujeron al trasplante, la obtención del órgano, la recuperación de la mujer. El relato refuerza así que fue posible que se hiciera lugar a una nueva vida por el éxito de esa otra técnica ya conocida: el trasplante de donante muerto.

El último pedido de una madre, relata el caso de una mujer española “clínicamente muerta” que es mantenida con vida a fin de que pueda dar a luz. Sobre cuestiones que se desprenden de esta nota es sobre las que queremos reflexionar, ya que en la situación descrita combina por un lado la tónica de la maternidad con la de la supervivencia.

¿Muerto? ¿Cuán muerto? La particular tecnología puesta en juego en la noticia reseñada es lo que denominamos una tecnología de la supervivencia, esto es una tecnología - ¿faústica?- que permite mantener con vida a un muerto que de algún modo no está muerto a fin de mantener con vida a un no nacido, que desarrolla un tipo de vida donde el componente biológico y no biográfico es el más fuerte.

Conmueve el pensamiento la frase de la nota que expresa la necesidad de “mantener con vida a una paciente clínicamente muerta”. Este es un caso que nos plantea empíricamente las largas especulaciones filosóficas y bioéticas respecto al carácter político del trazado de la línea que marca el corte entre lo vivo y lo no vivo. Sin bien podemos hacer concesiones respecto a cuán vivo está lo vivo y sobre qué tipo de vida es la que se está refiriendo en la nota, respecto a muerto/no muerto parecería mucho menos probable discrepar. Sin embargo, la frase señala que hay estados del cuerpo que se resisten a lecturas contundentes: prosperan zonas grises, de indeterminación.

Claramente, la muerte tiene su historia: un breve texto de Luis Alberto Kvitko, (Kvitko, 1986:262-266) relata los avatares de la humanidad y de los vicarios de la salud en busca de signos precisos que permitan establecer fehacientemente que alguien ha muerto.

Se busca determinar, mediante métodos más o menos eficaces, más o menos inútiles, la muerte cierta: hierros candentes en las plantas de los pies, empleo de estimulantes, estornutatorios, agujas clavadas, espejos que frente a la boca o la nariz puedan registrar el último suspiro.

... "por otra parte, cuando la autoridad judicial se enteraba de la muerte de un habitante de su jurisdicción, enviaba un alguacil acompañado de un escribano. Llegados a la casa del difunto, el alguacil le llamaba tres veces en viva voz, al no ser respondido se entendía que estaba muerto y solicitaba el examen médico a fin de realizar el certificado correspondiente". (Kvitko, 1986:265)

De tal modo se entendía como necesaria la determinación fehaciente del estado vivo/muerto de una persona que, continúa el autor, hacia 1837 la Academia de Ciencias de París establece un premio "para quien escribiese la mejor memoria sobre las muertes aparentes, y los medios para evitar sus trágicas consecuencias", premio que es declarado desierto en dos oportunidades y encuentra merecedor recién en su tercera edición. Es otorgado al Dr. Bouchut en 1846 por su informe sobre la infalibilidad de la auscultación cardíaca en el diagnóstico de muerte real.

El paisaje contemporáneo es diferente de las circunstancias planteadas para finales del siglo XIX. Pero ¿es diferente de las circunstancias planteadas para finales del siglo XIX?

En la actualidad las técnicas de reanimación permitieron y permiten mantener vivas –sí, vivos de algún modo– a personas muertas con órganos vivos para ablaciones y trasplantes. Estos procedimientos *habilitadores de vida* requirieron en su momento de definiciones específicas (y las obtuvieron contemporáneamente) de muerte y graduaciones a su contundencia que les permitieran extraer partes del cuerpo sin cometer delitos, de este modo:

... el concepto de “muerte”, lejos de haberse hecho más exacto, oscila entre uno y otro polo dentro de la mayor indeterminación, describiendo un círculo vicioso realmente ejemplar [entre muerte cerebral y muerte somática]...

Vida y muerte no son propiamente conceptos científicos, sino conceptos políticos, en cuanto tales, sólo adquieren su significado preciso por medio de una decisión. Agamben, 1998:206 y 208.

El último pedido de una madre y Tuvo un bebé una joven trasplantada del corazón se vinculan entonces a través de tecnologías y definiciones subsidiarias: tecnologías de reanimación y mantenimiento del estado de muerte cerebral/muerte clínica o cerebral/ablación donación de órganos/hijos/tecnologías para su supervivencia.

La maternidad y sobre todo la maternidad biológica (“parirás con/sin dolor”), la donación de órganos, la intervención de la ciencia hecha tecnología en los cuerpos y en

las situaciones límite, pertenecen al orden de las tematizaciones que con Angenot podemos denominar fetiches.

El grado de aceptabilidad de estas expresiones de lo social marcan uno de los límites de lo enunciable: no se pueden cuestionar sin pagar el precio de tocar afirmaciones que rozan lo sagrado.

En ninguno de los casos –reproducción asistida/supervivencia asistida– hay alusiones a un cuestionamiento de las tecnologías puestas en escena, parece no haber discusión al respecto. Pero este carácter de indiscutible tampoco es sin historia. Ese lugar conseguido en el marco de lo que se puede decir y está legitimado es también producto de un proceso. Participar de la hegemonía discursiva supone un recorrido:

Inscripta en el tiempo la hegemonía discursiva propia a una coyuntura dada se compone de mecanismos reguladores que se ha establecido en duraciones diferentes, lenta elaboración a lo largo de los siglos de la lengua “nacional”, de sus fraseologías y sus retóricas de prestigio, reacomodamientos repentinos de la división de los campos, géneros y discursos canónicos, aparición y obsolescencia rápida de temas y de ideas de “moda”, relatos de actualidad interpretados como signos de los tiempos (...) (Angenot, 1989:9)

Hubo un tiempo, entonces, en el que estas tecnologías no formaban parte legítima del universo de lo enunciable. Hubo un tiempo en el que fueron nuevas, difíciles de comprender o de asir con palabras y seguramente reprochables para algunos. Sin embargo el paso del tiempo, el paso de esas tecnologías a un registro de mayor frecuencia y mayor expansión habilitó que se produzca el acostumbramiento a su proximidad y uso, hasta su tácita aceptación, como tareas de rutina. De modo que en la actualidad su grado de legitimación hace que su cuestionamiento sea casi impronunciable.

En relación a este acostumbramiento son válidas las palabras de J. Testart a instancias de su reflexión sobre las posibilidades de clonación humana:

Hay una especie de acostumbramiento provocado por el desgaste de las palabras, por los ejemplos al margen que son casi tolerables, hasta la famosa casuística que propone el estudio de casos uno a uno: es evidente que si hacemos eso durante algunos años, luego lo admitimos necesariamente por costumbre y, en forma progresiva, pasamos a la aceptación tácita de manipulaciones que nos hacían estremecer poco tiempo antes. Testart y Godin, 2002, 86.

En los casos que analizamos podemos ver planteada la pregunta que encierra su propia respuesta: “si las tecnologías están disponibles ¿por qué no usarlas?” Esta

pregunta/respuesta sofoca la posibilidad de formular preguntas anteriores, no instrumentales. Tratándose de estos temas la proximidad, el aumento de la frecuencia, su rutinización atentan contra nuestra capacidad para sorprendernos y para ponderar sus efectos.¹¹

La nota sobre la mujer trasplantada nos permite pensar sobre lo que “la madre”, como concepto aglutina. En realidad resulta bastante transparente y canónico: es quien quedó embarazada, nunca tuvo miedo, padeció las contracciones, resistió los dolores, no dilató, tuvo a su hija por cesárea y la acaricia.

Si volvemos sobre *El último pedido*... vemos aparecer a otra madre (sin nombre, “para preservar su identidad”): que gestó, pero enfermó y murió. No parir, no modificará su estatuto de madre. El mantenimiento de sus funciones vitales asistido, tampoco. El eventual paso del feto a la incubadora, tampoco.

En el caso de *Polémica gestación*...la propiedad de los óvulos no define el lugar; es madre quien ayuda a convertir a dos hombres en padres, quien por eso cobró 400.000 dólares, quien dio a luz por cesárea, quien ya es madre de otros cuatro hijos.

El último punto que quisiéramos introducir es el de comenzar a problematizar la constitución de las desigualdades en la distribución de las precariedades y precariedades de vida (maximizada en algunos casos y minimizada en otros, como éstos que nos ocupan) (Butler 2006 y 2010) y las condiciones de aprehensión y reconocimiento de las vidas humanas, en el sentido de que “la política necesita comprender la precariedad como una condición compartida y la precaridad como una condición políticamente inducida que negaría una igual mediante una distribución radicalmente desigual de la riqueza y unas maneras diferenciales de exponer a ciertas poblaciones, conceptualizadas desde el punto de vista racial y nacional a una mayor violencia.”(Butler, 2010: 50).

¹¹ Testard y Godin manifiestan cierta preocupación por la manera en que la información se ofrece a la opinión pública. La difusión de los resultados de las investigaciones generalmente manejada con discrecionalidad, donde los “logros” se sobredimensionan y los fracasos se ocultan cuidadosamente o bien se minimizan. Una constante es la simplificación que tergiversa haciendo de una serie de probabilidades certezas absolutas. Sostienen igualmente que los medios están interesados en las hazañas, importándoles nada el conocimiento en sí mismo.